



CARTA A LOS MOVIMIENTOS RURALES

N° 105 MAYO DE 2020

FIMARC rue Jaumain, 15 – B 5330 Assesse
Tel / Fax :32-83-65 62 36
E-mail : fimarc@skynet.be

Mensaje de PENTECOSTES 2021

Víctor Manuel II, Diócesis de Reconquista. Santa Fe.
Sede del Movimiento Rural Diocesano

**A los hombres y mujeres rurales.
Estimados dirigentes rurales.
Queridas familias rurales**

Celebramos el nacimiento y misión de la Iglesia, de la que somos miembros por la gracia del Bautismo.

Un día el Espíritu Santo irrumpió en silencio en la vida de María. Y por la acción del mismo Espíritu se realiza el Misterio de la Encarnación: el Hijo de Dios que se hace hombre gracias al “sí” de María. Y con ello Dios cumple su Promesa de que el mal será vencido y nueva dignidad alcanza la humanidad (Lc.1, 26-38).

Y María va a visitar a su prima Isabel para con ese gesto anunciar el cumplimiento de las promesas divinas, que tenía al Pueblo de Israel como protagonista de la esperanza. (Lc.1, 39-55) Protagonismo vivido con fidelidad en la persona de Isabel; y de pecado y desconfianza en la persona de Zacarías. (Lc.1, 18-22) “Y la misericordia de Dios, habitó entre nosotros”. (Jn.1, 14)

Y llega el “día de Pentecostés” (Hec.2, 1-11). Con un fuerte ruido, viento y fuego, irrumpe en la comunidad reunida. Y la Iglesia naciente va al encuentro de la humanidad esperanzada de Tiempos Nuevos. Y todos escuchan, cada uno en su idioma y cultura, en su vida, capacidades y servicios, las maravillas de la Misericordia del Amor de Dios. Y reciben también el anuncio quienes no les interesan; y los tratan “de borrachos, y fuera de sí”. Son los que no creen, ni aceptan hoy el Amor Misericordioso de Dios (Hec.2, 12-15).

Y este año, la humanidad afectada por la pandemia del COVID 19. Y se nos exige un protocolo: no salir, no comunicarse, usar barbijo, tomar distancias.... Y en medio de la humanidad, la Iglesia, los cristianos rurales, que, con su silencio y responsabilidad, procuran los alimentos para muchos, con sus jardines y huertas, con la agricultura y ganadería...Y Dios, como lo hizo Jesús con el ladrón arrepentido, hoy a los cristianos rurales serviciales les dice “hoy estarás conmigo en el Paraíso”. Y cargamos el dolor de las burlas de los indiferentes y cobardes que quieren un signo de triunfo sobre el virus para aceptar a Cristo: ¡“Que baje de la Cruz!”(Lc.23, 38-42).

SM0104

Y ya van dos mil años que la Iglesia con silencios y con estruendo, con el dolor de burlas y servicios, pasa liberando y santificando la humanidad: su ambiente, su historia, “su casa”. Cada cristiano tenemos en nuestro ser esa capacidad humana y divina de “hacer Nuevas todas las cosas”. Con la Palabra, la acción-trabajo, la vida y la Liturgia (Jn.15, 12-17).

Es la Vocación, llamado a la acción, tradicional y original de los hombres y mujeres, familias rurales trabajando la tierra para la agricultura y ganadería, para la pesca y forestal. Hay un “compartir”: Dios nos da sus bienes, la naturaleza: la tierra, el viento, el sol y la lluvia. Y el hombre da su trabajo. Providencia de Dios y servicio del trabajador rural en comunión para procurar los bienes de alimento y salud; vestido, recreación y belleza para la humanidad toda (Rm. 8,18-23).

Al celebrar a la Iglesia, reciban todos la Bendición de Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Dado en PENTECOSTES, 23 de mayo 2021.

Pbro. Tomás José Spánghero
Asesor. FIMARC (Federación Internacional de Movimientos de adultos rurales católicos)